

Familiares, amigos y aficionados a la vela fueron testigos de la botadura. ● FOTOS JOSEP BAGUR GOMILA

D. MARQUÈS

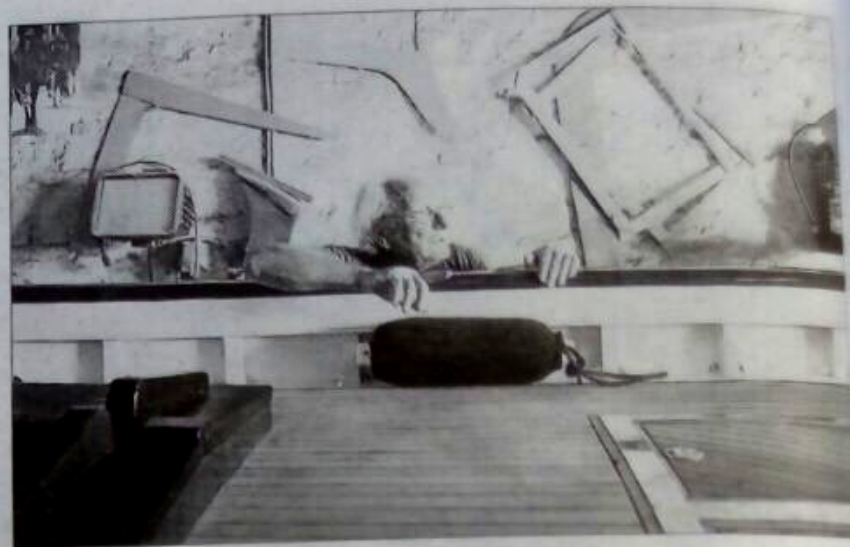
Hacia 15 años que Jaume Llompart Sastre (Ciutadella, 1944) se había comprometido a construir artesanalmente un bote, el primero a la antigua usanza desde hace 39 años, cuando nació su hija Mari. Pretendía disfrutar así de la navegación junto a su esposa durante los felices años de la jubilación en común. Pero, como relata Mari, «el proyecto quedó aparcado diez años, porque la vida tenía otros planes y nuestra madre tuvo que partir hacia el infinito». Su fallecimiento llenó de pesar al veterano *mestre d'aixa* hasta que, por fin, «recuperó la energía, la fuerza y la inspiración necesarias»

El legado más 'Xupi' del maestro Jaume Llompart

► El 'mestre d'aixa' bota en Ciutadella una barca artesana tras cinco años de laboriosa construcción

«Ocurrió hace cinco años. Vi que se me pasaba la vida y tenía que espabilar», relata Jaume, quien acumula ya 58 años en el oficio. Por fin

empezó a frecuentar de nuevo el taller que posee en *Baixamar* y a dar forma a la madera que apilaba dentro. El resultado es un bote menor-



El veterano 'mestre d'aixa', dando forma en su taller a su última gran obra.

quin de 6 metros de eslora, 2,20 de manga y 1,10 de puntal que incorpora elementos de la tradicional faluca egipcia y que ya se encuentra amarrado en el puerto. A la espera de ponerle mástil y vela y que, en apenas dos semanas, pueda hacerse a la mar.

Debe su nombre, «Xupi», a la espontánea ocurrencia del *mestre d'aixa* que, en plena navegación por el Nilo con sus hijos, usó esta expresión para referirse a lo bien que lo habían pasado todos. «Xupi es la obra inmortal de nuestro gran faraón», dice su hija. Una «auténtica joya» que, calcula el artesano, costaría en el mercado poco más de 100.000 euros.

La botadura llevada a cabo al mediodía de ayer, en presencia de un nutrido grupo de familiares, amigos y aficionados a la vela latina, se

realizó tal como se hacía ancestralmente, con varios de los asistentes cargando con el bote hasta llevarlo a la colársiga, entre la «emoción» de sus allegados.

También estaba su hijo menor Jaume Llompart, quien ha dado continuidad al negocio náutico, aunque

TOQUES EGIPCIOS

La embarcación debe su nombre a la expresión del autor durante una travesía por el río Nilo

los astilleros que ahora dirige y la forma de trabajar tengan ya poco que ver con la de su padre. «El oficio se acaba y las futuras genera-

ciones ya no podrán experimentar una botadura tan auténtica», relata. No le falta razón. Además de Jaume Llompart, el único *mestre d'aixa* que todavía ejerce como tal es Miquel Huguet, quien fue alumno suyo. Pero, tras él, no se vislumbra recambio alguno. El bote «Xupi» habrá sido así el último legado de una tradición artesana que ya parece tener los días contados.